

REVISTA DE ESTRENOS

Poco o nada de interés ofreció esta pobre revista de estrenos, en cuyo transcurso algunas repeticiones y reestrenos, como La última noche (The Real Glory, 1939, Trocadero, Roca) de Henry Hathaway, y E y la cabalgata (E y the Circus, 1941, Central, jueves) de Frank Capra, y aún dentro de un discreto nivel artístico, agudizaron con la obvia comparación indigencia de las pocas novedades presentadas.

LA NINA DE LOS MILAGROS

Sally and Saint Anne, 1932, Iguazú, lunes 22) es una bobita comedia que entreteje a quien le exigió más que rutina, y superficialidad, al momento de un asunto en el que jugaban la descripción de un divertido cuadro familiar de una niña dispuesta a aceptar cualquier igualdad con otros milagros de su edad. Santa Anna, Rudolf Maté (otora gran actor, hoy realizador atento a moldes comerciales) sólo se preocupó en no hacer demasiado evidente un plan similar al que Frank Capra pensara, con el fin de conocer en Vive las queridas (You Can't Take It With You, 1938, claro que, acentuada la caricatura y en tono menor rigurosísimo, ahora no se está con tanto acierto como en el pasado, pero simpáticos y pintoresca familia norteamericana, apremiada por dificultades financieras, y lucha contra un vecino oco y casi desaliado, aunque esta vez, al llegar al previsto Happy-End no se acude al demerol, sino a la repentina dosis de cursilería y facilidades del precedente tan característico en la casa del utópico Capra. Pero pese a este momento el film sigue siendo insignificante al aportar nada de importancia al Cine, ni a la realización, salvo precipitar su ya intente madurez, ni aún a intérpretes correctos como Edmund Gwenn, en otro de sus clásicos roles, John McCard, en su exagerada caricatura de villano, y Ann Blyth, Palmer Lee, y O'Brien.

¿QUÉ NO SE PUEDE PERDONAR

Los Ambassadors, lunes 22 constituye otra buena versión, en la semana del clásico folletín. Repite una vez más, claro, un asunto que mezcla a seductores profesionales, maestras adúlteras y perversas hasta el paroxismo, historias increíbles que se entrelazan y dan irresistible provocando el consiguiente conflicto de amor y celos, adornado con otros trágicos, muerte y remordimientos por parte de los personajes in-nuables y la escena más ridícula del año, por ahora, a cargo de dos amantes moribundos, entre sangre y lágrimas amargas. El film todo es un entorpecimiento ineficaz y proclama universalmente

una hazaña literalmente inabordable.

ULTI TEMPI (Italia, Alessandro Blasetti)

es una evocación satírica—pero no cruel; del contrario, afectuosa—del mundo burgués de mediados del pasado. Ovario, los famosos hermanos italianos (Carmillo Bolad, Amica, Renato Fucini, y Nobili, Luigi Pirandello, y Scariolegio) proporcionalan las ideas en que se basan diversos episodios. Estos de muy despareja calidad, desde la deliciosa sátira al bastante algunos recurren al abusivo mal gusto. Quédate en pie, de todo el que alimenta al film, sólo que la notable realización de Vittorio de Sica, no confiere hasta Gino Lollobrigida se comporte como una actriz, cierto que casi sin hacer.

SUMA (Japón, Mikio Nasa)

es un folletín dedicado a las afamadas radioescuchas que, en conflictos conyugales, no más atractivos por el no de estar largamente charlando en japonés. En el segundo episodio de P. del Este conocido como el productor, el presente tipo de producción, que trata de satisfacer el interno instinto de poder, se coloca en el mercado internacional. Este de T. Sakata, S. Nakagawa, pero allí había una vez, inquieto por crear, recursos cinematográficos, buena ley, una simpatía hacia la crisis psicológica de los personajes. Aquí, en cambio, el director decreta que el

te la ciatura intelectual y el mal gusto de los libretistas del peor cine comercial mexicano, así como la ineptitud del realizador, el realizador Roberto Rodríguez y de los intérpretes Emperatriz Cury, Ajunua Calvo y aún de María Elena Márquez y Domingo Soler, pésimamente dirigidos.

EL FANTASMA DEL CONVENTO

Renacimiento, martes 23, sin embargo, fue algo bueno. A grandes rasgos, es una película de las más horribles (por lo malo), y por ironía dentro de un prehistórico cine de terror, que se hayan ofrecido en cualquier zona del mundo. La dirigió el mexicano Fernando de Fuentes, el mismo que, ochocientos años después se haría responsable de la versión de Don Bárbara con un concepto infinitamente más elevado de la cosa cinematográfica y que desconoce por completo los usos y costumbres de los primeros films, para aburrir al espectador parcial y desesperación del maritico cinematista.

INFAMIA DE UN AMOR

martes 23 buca en el melodrama hogareño, pasional, cargado del infaltable, por el honor supuestamente ultrajado y de sacrificios femeninos, tan caro al cine italiano de todos los tiempos para glorificación del más histórico rasgo humano, que escapan a la persecución del impetuoso la dirección de Raffaele Matarazzo al querer elevar el film a un nivel discreto al que en realidad no debería aspirar, pese a la correcta pintura de ambientes y algún esbozo de estudio psicológico que, con todo, empañan, ante la despareja calidad de la fotografía de Carlo Montuori y por la a veces exagerada vehemencia interpretativa de los protagonistas Amedeo Nazzari y Yvonne Opulencia Sanson.

DIRECTOR DE DEMONIOS

(Mr. Scoutmaster, 1933, Censa, martes 23) es, naturalmente, Clifton Webb quien, sin proponérselo, conoce y dirige a un Cuerpo de Niños Exploradores, que escapan a la persecución del demasiado precoz George "Foghorn" Winslow que quiere que aquél lo adopte y asiste finalmente, tras diversos acontecimientos que obligan al hombre, a la feliz solución de todos sus problemas para contento también de todos los personajes del film. Henry Levin, realizador empujado en mantenerse en la mediocridad, sólo atina a servir con lavada corrección formal esta comedia sin interés, y cuyo folleto británico está muy a tono con la debilitada interpretación de Mr. Webb, repitiendo con cansancio sus conocidos gestos de hombre suficiente, y de la aún fresca Frances Dee, Ada Ann Borg.

NAPOLITANI A MILANO

(Italia, Eduardo de Filippo) es muy inferior a Nápoli millonaria, que tampoco calaba muy a tono en la ciudad italiana, pero cumpliendo generosamente con el pintoresquismo exigible al especialista de Filippo, intérprete, actor y de ambas. Los Napolitanos, que aquí pinta agotan bien pronto el interés que llegan a despertar en alguna escena suelta. Sin problemas son demasiado particulares y su exposición, inepta. Quizás el film tenga una gracia dialéctica que otros napolitanos ya habrán festejado, pero éste es un arte suculento para el resto del mundo, incluyendo a muchos italianos.

L'AMOUR D'UNE FEMME

(Francia, Jean Grémillon) plantea el absurdo conflicto de un noviazgo que se frustra porque Massimo Girotti no quiere que Michelle Presle siga ejerciendo, después de casada, su profesión de médico. Aunque la película tiene la valentía de denunciar a su público, pretendiendo el final feliz, su acentuado es irritante y el romance de la pareja resulta una ficción, no estando segura la opinión pública sobre si se debe a la folsimía interpretación de los actores o viceversa. Pámon, muy bien muere en el momento en que nace su hijo, sin llegar a saber si su extraño deseo se cumplirá. Como realización, la película alcanza un nivel satisfactorio, introduciendo un elemento anecdótico, el elemento de trágica tragedia en que culminó

GUIA CINEMATOGRAFICA

ALMENDRO NEGRO (1932). — Variación sobre el drama de la muerte de lujo, que enfrenta al verdadero amor y al amor de la gracia familiar, esta vez por desconocimiento de Laura Hidalgo (actriz imposible), del director Carlos Hugo Christensen y del mal cine argentino que auspició la empresa. También son insuperables Nicolás Fregues, Roberto Escalada, Muga Ferrandis, Bernardo Perone, Supústos actores.

BUENAS NOCHES, PROFESOR (Lo sai che i potrei, 1932). — Pastelismo intrascendente del cine italiano a propósito de una réplica masculino-humérica de Madama de las siete noches, cuyos actores sólo se encuentran en la original presentación catenada de los títulos y en el entusiasmo, a veces demudado, de Walter Chiari. Lo acompañan Anna Perro, Carlo Campanini, Luisa Rossi, dirigidos distorsionalmente por Metá y Marchetti.

BUONA NOTTE, PROFESSORE (For Buena noches, profesor). — La MUJER QUE YO SOÑE (dream Wife, 1932). — Formores a veces grandes, a veces demasiado estrados, esta vez la historia entre E.E.U.U. y el imaginario Buktian de un pacto de petróleo, que el realizador Sidney Sheldon narra en los tropicales difusos, que el total. El título le clava la tava dos buenas comediantes como Gary Grant y Deborah Kerr, bien acompañados por Betty St. John, Walter Pidgeon, Edward Franz.

MUJERES PROHIBIDAS (Peviane Chica, 1930). — Sobre un argumento de sólido culto neorrealista, con misterios y complicaciones truculentas, se explora con franqueza el mundo de la prostitución y del hampa. Eleonora Ricci Drago y Massimo Girotti hacen la primera línea, mientras Luigi Cerretti y Gino Corbelli aportan riqueza en la selección de tipos hampones, y clara habilidad de dirección, valorizada con una buena fotografía.

CORROSION (The Corrosion of the soul and of the body, 1940). — La incriminación hogareña y social hacia una pobre muchacha sueca, contada por Irmgar Bergman un poco lejos de su posterior virulencia normal, y que aquí explora en un tono de tragedia, bien dirigida, Nina-Christina Jonsson, Bengt Ekund, Berta Hall, Mimi Nelson, Birgitta Valberg.

BRILLANTES, LOS (The Big Heat, 1932). — Crítica a veces aguda a la conducta moral de algunos Departamentos de Policía de la U.S.A. vinculados a las actividades de gangsters notorios y a los viciosos. Para valedores de las complicadas novelescas la convierte en una vulgar policial, con muertes a gran y prescindiendo efectos, a la que sólo salva la artesanía, rutinaria, de Fritz Lang y la actuación de Glenn Ford, Johnny Brando, Gloria Graham, Alexander Secord, Lee Marvin, Jeanette Nolan.

ULTIMA FRONTERA, LA (The Real Glory, 1939). — La lucha de unos pocos militares norteamericanos contra numerosos nativos en las Filipinas al principio de siglo, profusa la oportunidad para que Henry Hathaway saque a relucir el clásico molde del film de aventuras con superhéroes, aunque ahora no tan faja como en otros precedentes. En el valor, aludido, de algunas escenas, el entusiasmo de sus intérpretes Gary Cooper, David Niven, Broderick Crawford, Andrea Leeds.

Quiénes Están en San Pablo

Las siguientes son, ahora que arribaron todas las delegaciones, las personas que las integran, con exclusión de las que no son conocidas ni del público ni de la crítica.

ALEMANIA

Walter Koppler (jefe de la delegación), Barbara Ruetting, actriz, Werner Fuestler, actor.

ARGENTINA

Atilio Mentassi (jefe), Laura Hidalgo, Lucilla Bencini, Elisa Christian Galvé, María Clossa, Susana Freyre, actrices. Armando Bo, actor y productor, Carlos Hugo Christensen, Leopoldo Torre Nilsson, directores.

AUSTRIA

Robert von Serkel (jefe), Angelica Hauff, actriz.

BRASIL

Jaime de Andrade Pinheiro (jefe), Lima Barreto, Osvaldo Sampaio, Tom Payne, directores, Ruth de Souza, Elina Laage, Tomia Carrero, actrices, Anselmo Duarte, Procopio, actores.

CANADA

Norman Mc Laren, director y productor.

ESPAÑA

José María Afonso Pesquera (jefe), Cesáreo González, productor, Ana Esmeralda, actriz, Antonio Piñero, actor, morocho conocido que ahora, por artes de tinturera, es un rubio famoso.

ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

Eric Johnston (jefe), Janet

miesto. SOLE NEGLI OCCHI (Italia, Antonio Pietrangeli) empieza siendo una comedia ingenua, que hace de la ingenuidad un mérito cinematográfico porque la convierte en naturaleza y en frescura (frescura de una frivolidad de experiencia provinciana en la gran ciudad). En esa primera mitad el director Pietrangeli se acerca a las cosas de la vida humana del neorealismo: simpatía humana hacia los personajes y observación humorística, no censura del mundo y de las gentes. Después va truncado el entrecuje y po-

FRANCIA

André Parant (jefe), Jean Painlevé, director, Henri Langlois, director de la Cinéma-que Française, Sonia Bo, directora del Cine Club "Cendri-llion", Renée Vautier, actrices, Abel Gance, director, Erich von Stroheim, director y actor, Denise Vernac, Lise Bourdin, Danny Robin, Blanchette Brunoy, Sophie Desmarets, actrices, Michel Simon, actor, Frate Roche, conocida periodista, André Bazin, Claude Mauriac, Jean de Baronnelli, periodistas.

GRAN BRETAÑA

Ernest Lingren, director del British Film Institute, Henry Cornelius, director y productor, Catherine de la Roche, periodista.

HOLANDA

Von Domburg (jefe).

ITALIA

Annibale Schimma (jefe), Vittorio Sala, Antonio Pietrangeli, director, Sergio Amidei, argumentista, Cosetta Greco, Lia Amanda, Flavia Solvini, Maria Frau, actrices, Domenico Meoli, periodista.

MEXICO

Mario Zaldívar (jefe), Nélson Sevilla, actriz, Ramón Aránguiz, actor.

MEXICO

En graves aperturas a la protagonista, que está encinta, descubre que su novio es casado e intenta suicidarse. La moraleja, coreada por un grupo de amigas en la puerta del hospital, es que la vida es una cosa cansada y que a veces es mejor vivir sin ellos. En la modestia de su factura, la película está plagada de elementos de casualidad, pero esta plaga de atención también importa un juicio. La jovenista Irene Galter posee una agradable personalidad, y cuando debe afrontar algún momento de bravura lo hace con bastante firmeza.